

Iniciamos la marcha de hoy desde la Casa del Parque de la Alberca por un sendero entre pinos, que nos llevará ladera arriba hasta el Portillo de las Batuecas y desde allí comienza el descenso hasta el Monasterio de San José de las Batuecas, que actualmente se encuentra ocupado por frailes de la Orden de los Carmelitas Descalzos. Este descenso tiene cierta dificultad, con tramos pedregosos y algo pronunciados, que sigue un tendido eléctrico con un trazado en zigzag y desde donde podemos observar la panorámica del valle que se extiende hasta la comarca de las Hurdes y del Santuario, que nos ofrece unas maravillosas vistas.

Una vez llegados al Monasterio, tomamos un pequeño sendero que discurre paralelo al Río Batuecas y al lado izquierdo del muro perimetral del monasterio, donde podemos distinguir entre otros un aromático eucalipto y un tejo ambos gigantes y centenarios. El camino continúa a través de un pequeño puente y nos interna en una zona de vegetación más espesa y cerrada.

A media hora de camino veremos que un sendero nos sale a la derecha y un cartel nos indica la subida al CANCHAL DE LAS CABRAS PINTADAS, donde se pueden observar a través de unas verjas, restos de pinturas rupestres, de las que en su día hablaba Lope de Vega, pero no fue hasta el descubrimiento de las Cuevas de Altamira cuando se empezó a investigar con más profundidad estas pinturas que según se cree datan del Periodo Calcolítico y tienen un marcado carácter simbólico.

Más adelante, el camino nos dirige hacia el CANCHAL DEL ZARZALON, donde también se pueden apreciar (gracias

a los carteles informativos que allí se encuentran) restos de las pinturas rupestres que han aparecido en esa zona.

Desde aquí bajamos hacia el río tomando el camino señalizado con hitos, que nos llevará hasta la CASCADA DEL CHORRO, un tramo que transcurre unos metros elevado sobre el río, si bien más adelante nos dirige al cruzar el arroyo y de nuevo se empina para atravesar una zona de alcornoques, encinas y pinos, que una vez superado, permite apreciar una bonita panorámica del valle, de los farallones del otro lado del río, donde con suerte podremos distinguir entre los riscos, alguna cabra o algún buitre negro.

El sendero sigue remontando el valle y por el ruido del agua comenzaremos a intuir la presencia del CHORRO, o cascada natural del río de unos 35 mts de altura, escondida entre fresnos y alisos.

Vegetación: Su situación a caballo entre la meseta norte y la meseta sur hace que sus orientaciones definan un amplio abanico de formaciones vegetales. El valle del Alagón, que atraviesa el Parque, pone en contacto de una manera suave la meseta norte y la meseta sur, encontrándose formaciones del mediterráneo continental castellano y leonés y el clima más temperado de Extremadura. Como muestra, en un recorrido de 10 km. desde la Peña de Francia hasta el Valle del Alagón se puede encontrar la siguiente serie de más altitud a menos y de orientación norte a orientación sur: Piornales fríos - bosques de pino silvestre - abedulares - robledales de rebollo - castañares - carballedas - encinares - cultivos de cerezo y vid - alcornoques - madroñeras - olivares y viñedos - alisedas - enebrales de enebro

# SANTA MARÍA DE MINA

## La Alberca-Batuecas-El Chorro

rojo.

Fauna: Por el mismo motivo que la flora, se puede encontrar fauna típicamente norteña como la becada, el pico menor y elementos típicamente mediterráneos: Buitre negro, cigüeña negra, cabra montés ibérica. Hasta el año 1995 había constancia de la presencia de lince ibérico, cuya situación ahora es dudosa. Además, el aislamiento de este sector del sistema central ha provocado la aparición de endemismos. Uno de ellos es un pez.: La colmilleja del Alagón, restringida a la cuenca de este río y la lagartija de la Peña de Francia, vertebrado exclusivo de esta sierra y recientemente descubierto.

